

# *Aproximación a la fuente latina del “Libro de las generaciones de los dioses de los gentiles” utilizada en la General Estoria de Alfonso X el Sabio*

Pilar SAQUERO SUAREZ-SOMONTE y Tomás GONZALEZ ROLÁN

## RESUMEN

En la *General Estoria* de Alfonso X el Sabio aparece repetidamente citado el *Libro de las generaciones de los dioses de los gentiles*, traducción castellana de un manual latino de mitología posiblemente titulado *Liber de genealogiis deorum gentilium*, el cual pertenecía a la misma tradición que el mitógrafo Digby, Teodoncio y Paulo Perusino, aunque más estrechamente relacionado con la obra de este último.

## SUMMARY

In the *General Estoria* of Alfonso X the Wise frequently appears named the *Libro de las generaciones de los dioses de los gentiles*, castilian translation of a latin handbook of mythology probably entitled *Liber de genealogiis deorum gentilium*, that belonged to the same tradition that the mythographer Digby, Teodoncio and Paulo Perusino, though much more related with the work of the last one.

En la introducción a su edición de la Primera Parte de la *General Estoria*, el infatigable filólogo Antonio G. Solalinde abordaba por primera vez de forma global el complejísimo tema de las fuentes latinas, árabes y romances utilizadas por los redactores alfonsíes.

Respecto a las fuentes latinas, además de la *Biblia*, del *Chronicon* de Eusebio en la traducción latina de San Jerónimo, de la *Historia Scholastica* de Pedro Comestor, de las *Historiae adversus paganos* de Orosio y del *Pantheon* de Godofredo de Viterbo, con los que lograron combinar la historia eclesiástica y la de los pueblos gentiles, Solalinde nos dice<sup>1</sup> que “para la mitología greco-latina o para la historia de los pueblos de la antigüedad se utilizan los clásicos latinos en gran ex-

<sup>1</sup> Alfonso El Sabio, *General Estoria. Primera Parte*, ed. de Antonio G. Solalinde, Madrid 1930, pp. XIV-XV.

tensión... Ovidio es, entre todos ellos, el más traducido y comentado: sus *Metamorfosis* son paragonadas con la *Biblia*, y como a la *Biblia*, se les busca el sentido oculto que puedan tener, ayudándose de glosadores medievales. Los poetas, tomados como historiadores, que comparten con Ovidio la predilección del rey Alfonso, son Lucano y Estacio. Con los secos epítimos de Dares y Dictis se reemplaza a Homero para la leyenda troyana. De Cicerón, Virgilio, Horacio, Séneca o Salustio apenas si hay citas sueltas. Es en cambio curiosa la ignorancia manifestada acerca de Tácito, de Pompeyo Togo y de su abreviador Justino, cuando se les cree historiadores árabes o egipcios.

Añadamos a éstos los escritores medievales Godofredo de Monmouth, Gautier de Chatillon, Juan el Inglés o Juan de Garland, autor de los *Integumenta Ovidii* (siglo XIII), Pedro de Riga, Lucas de Tuy, Rodrigo Toledano y las obras anónimas *Mirabilia urbis Romae*, *Historia de praeliis*, *Liber ystoriarum romanorum*, entre otros textos aprovechados, y tendremos una idea de la cantidad de fuentes latinas que se utilizaron en la *General Estoria* para todo lo relativo a los hechos históricos".

Desde entonces hasta el presente, no se ha dejado de investigar sobre el tema de las fuentes latinas, tanto desde un punto de vista particular, concreto y limitado como desde el más amplio y general. Es en este último aspecto donde, partiendo de la fundamental distinción entre fuentes directamente utilizadas por los redactores alfonsíes y fuentes indirectas o de segunda mano, merecen destacarse el magistral estudio de María Rosa Lida de Malkiel<sup>2</sup>, motivado por la publicación de la Segunda Parte de la *General Estoria*<sup>3</sup>, y las aportaciones de Walter Mettmann<sup>4</sup> y Daniel Eisenberg<sup>5</sup>.

A fuentes concretas están dedicados, entre otros, los estudios del propio Antonio G. Solalinde<sup>6</sup>, J. R. Ashton<sup>7</sup>, V. J. Herrero Llorente<sup>8</sup>, V. Almazan<sup>9</sup>, G.

<sup>2</sup> «La General Estoria: notas literarias y filológicas (I)», *Romance Philology*, 12 (1958-59), 111-142; «La General Estoria: notas literarias y filológicas (II)», *Romance Philology*, 13 (1959-60), 1-30.

<sup>3</sup> Alfonso El Sabio, *General Estoria. Segunda Parte*, vol. I, ed. A. G. Solalinde-L. A. Kasen-V. R. B. Oelschläger, Madrid 1957.

<sup>4</sup> «Stand und Aufgaben der Alfonsinischen Forschungen», *Romanistisches Jahrbuch*, 14 (1963), 269-293.

<sup>5</sup> «The General Estoria: Sources and Source Treatment», *Zeitschrift für Romanische Philologie*, 89 (1973), 206-227.

<sup>6</sup> «El *Physiologus* en la *General Estoria* de Alfonso X», en *Mélanges offerts à F. F. Baldensperger*, II, París 1930, 251-254; «Fuentes de la *General Estoria* de Alfonso el Sabio: I. El libro de las Provincias, o sea, Isidoro, *Etimologías*, XIV-XV. II. Identificación de Ramiro con las *Interpretationes Nominum Hebraicorum* atribuidas a Remigio de Auxerre», *Revista de Filología Española*, 21 (1934), 1-28; «Fuentes de la *General Estoria* de Alfonso el Sabio: III. *Mirabilia Romae*. IV. Los Cómputos», *Revista de Filología Española*, 23 (1936), 113-142.

<sup>7</sup> *Ovid's Heroides as Translated by Alphonso the Wise. An Experiment in Source Study*, Madison, Diss. 1944; «Putative Heroides Codex Ax as Sources of Alfonsine Literature», *Romance Philology*, 3 (1949), 275-289.

<sup>8</sup> «Influencia de Lucano en la obra de Alfonso el Sabio. Una traducción anónima e inédita», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 67, 2 (1959), 697-715.

<sup>9</sup> *Lucan in der Primera Crónica General und der General Estoria Alfons des Weisen: Ein Beitrag zur Geschichte der frühen spanischen Prosa*, Köln, 1963.

Pinkernell<sup>10</sup>, Lloyd Kasten<sup>11</sup>, M. del Carmen Jiménez<sup>12</sup>, W. L. Jonxis-Henkemans<sup>13</sup>, M. Morreale<sup>14</sup>, P. Sánchez-Prieto Borja<sup>15</sup>, B. Brancaforte<sup>16</sup>, y también de nosotros mismos<sup>17</sup>.

A la luz de estos datos, resulta sorprendente una afirmación tan categórica como la formulada por Hans J. Niederehe<sup>18</sup> en su documentadísimo libro sobre el rey Sabio y la lingüística de su tiempo: “Nuestro conocimiento sobre las fuentes de las obras alfonsinas es, a pesar de las investigaciones previas hechas hasta ahora, bastante deficiente”.

Estamos por asegurar que no le falta razón, pero quizás sería más justo cambiar la expresión “bastante deficiente” por otra como, por ejemplo, “incompleto”.

En efecto, aunque se ha progresado, sin embargo queda todavía mucho camino por recorrer y es de esperar que, a medida que se profundice sobre todo en el estudio de las partes todavía inéditas de la *General Estoria*, se incorporen nuevas fuentes hasta el momento no advertidas.

Esto es lo que acaba de conseguir Inés Fernández-Ordoñez en un sobresaliente libro sobre las “Estorias” de Alfonso el Sabio<sup>19</sup>, en el que además de descubrir fuentes como la *Historia Romana* de Paulo Diácono, por primera vez abre nuevos e importantes caminos metodológicos al estudiar la

<sup>10</sup> «Die Geschichte Ganymeds in der GE Alfons des Weisen: Eine Illustration zur Methode mittelalterlicher Quellenbenutzung», *Romanistisches Jahrbuch*, 21 (1970), 257-261.

<sup>11</sup> «The Utilization of the *Historia Regum Britannie* by Alfonso X», *Hispanic Review*, 38 (1970), 97-114.

<sup>12</sup> «Paulus Orosius in Alphonsus X the Wise» (*Spanish Text*), The University of Michigan, Ph. D. 1972.

<sup>13</sup> «The Last Days of Alexander in General Estoria IV», en *Alexander the Great in the Middle Ages*, Nijmegen, 1978, 142-166.

<sup>14</sup> «Lectura del primer capítulo del *Libro de la Sabiduría* en los romanceamientos bíblicos contenidos en Esc. I. 1. 6, *General Estoria*, y Esc. 1. 1.4», *Revista de Filología Española*, 58 (1976), 1-33; «Una lectura de *Sab.5* en el romanceamiento contenido en Esc. I. 1.6 (como texto castellano y como traducción)», *Actas de las III Jornadas de Estudios Berceanos*, Logroño 1981, 129-147; «Una lectura de *Sab. 2* en la *General Estoria*: La Biblia con su glosa», *Berceo*, 94-95 (1978), 233-254; «La *General Estoria* de Alfonso X como Biblia», *Actas del Séptimo Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, Roma 1982, 767-773.

<sup>15</sup> «Sobre el modelo latino de la *General Estoria* (el *Libro de la Sabiduría* en GE 3)», *Revista de Literatura Medieval*, 2 (1990), 207-250.

<sup>16</sup> *Las Metamorfosis y las Heroidas de Ovidio en La General Estoria de Alfonso El Sabio*, Madison, 1990.

<sup>17</sup> T. González Rolán-P. Saquero Suárez-Somonte, *Alfonso X el Sabio. La historia Novelada de Aejandro Magno*, Madrid, 1982; P. Saquero-T. González, *J. Rodríguez del Padrón. Bursario*, Madrid, 1984; T. González, «San Isidoro de Sevilla como fuente de Afonso X el Sabio: un nuevo texto de las *Etimologías* (I. XIV) en la General Estoria (4.ª parte)», *Revista de Filología Española*, 61 (1981), 225-233; «El encierro de las diez tribus de Israel y de Gog y Magog por Alejandro Magno (General Estoria. Cuarta Parte)», *Athlon, Satura Grammatica in honorem Francisci R. Adrados*, vol. II, Madrid, 1987, 395-407.

<sup>18</sup> *Alfonso X el Sabio y la lingüística de su tiempo*, Madrid, 1987, p. 147.

<sup>19</sup> *Las Estorias de Alfonso El Sabio*, Madrid, 1992.

estrechísima relación que, respecto a las fuentes, existe entre la *General Estoria* y la *Estoria de España*.

El estudio de otros pasajes, como los de las *Vidas* de Virgilio y Horacio en estas dos obras, nos permitirá confirmar lo acertado de las hipótesis formuladas por la citada autora<sup>20</sup>.

En el presente trabajo afrontamos uno de los problemas, hasta el momento todavía insoluble, en la investigación de las fuentes de la *General Estoria*, a saber, el que se refiere al “Libro de las Generaciones de los dioses de los gentiles”, título que según G. Solalinde<sup>21</sup> “debe designar a algún mitógrafo medieval”.

Según W. Mettmann<sup>22</sup>, este libro está todavía sin identificar, opinión y expresión compartidas por B. Brancaforte<sup>23</sup>. Un poco más explícita es M. R. Lida de Malkiel<sup>24</sup>, al afirmar que el Libro en cuestión no guarda relación con ninguno de los tres Mitógrafos Vaticanos, ni figura entre los manuscritos de mitología catalogados por F. Saxi<sup>25</sup>.

Además, puesto que nuestra obra da como antepasado de dioses y hombres a Demogorgón, coincidiendo de esta manera con Boccaccio, que a su vez lo tomó de Teodoncio de Campania, M. R. Lida formula esta pregunta: ¿Estaría el ‘Libro de las generaciones de los gentiles’ emparentado con la obra sincretista del problemático filósofo de la Campania?

Así, pues, todo intento de identificación del manual mitológico alfonésí pasa por la comparación, cuando es posible, con los restos de este mitógrafo campano<sup>26</sup>, de los siglos IX-XI aproximadamente, que se encuentran citados a lo largo de las *Genealogiae Deorum Gentilium* de Boccaccio<sup>27</sup>, quien en el capítulo VI del libro XV nos relata cómo llegó a conocer a este autor, no directamente sino a través de la lectura de otra obra riquísima de material mitológico latino y griego, las *Collectiones* de Paulo Perusino<sup>28</sup>, director de la Biblioteca

<sup>20</sup> Pronto aparecerá un trabajo nuestro sobre las *Vidas* de los dos poetas en la obra alfonésí.

<sup>21</sup> *General Estoria. Primera Parte*, op. cit., p. XV, n. 8.

<sup>22</sup> Op. cit., p. 283: «Noch nicht identifiziert ist ein mythologisches Handbuch, das unter dem Titel ‘Libro de las generaciones de los dioses gentiles’ u. ä. zitiert wird”».

<sup>23</sup> Op. cit., p. 79, n. 6: «El libro de las Generaciones de los gentiles, a que se alude en varios lugares de la *General Estoria*, queda todavía sin identificar»; p. 141, n. 6: «El libro de los linajes queda aún sin identificar».

<sup>24</sup> «La *General Estoria*: notas literarias y filológicas (I)», op. cit., p. 120.

<sup>25</sup> *Verzeichnis astrologischer und mythologischer illustrierter Handschrift des lateinischen Mittelalters*. 3 vols. Heidelberg, 1915-1927 y Londres, 1953.

<sup>26</sup> Sobre Teodoncio pueden consultarse los siguientes trabajos: A. Hortis, *Studi sulle opere latine del Boccaccio*, Trieste, 1897, 525-542; C. Landi *Demogorgone, con saggio di nuova edizione delle Genealogie deorum gentilium e silloge dei frammenti di Teodonzio*, Palermo, 1930; J. Seznec, *Los Dioses de la Antigüedad en la edad Media y el Renacimiento*, Madrid, 1983, p. 186.

<sup>27</sup> Cf. V. Romano, *Giovanni Boccaccio, Genealogie deorum gentilium libri*, 2 vols., Bari, 1951.

<sup>28</sup> V. Romano, op. cit., pp. 761-762; cf. además V. Romano, «Invenzione e fonti nella Genealogia del Boccaccio», en *Studi e Problemi di Critica Testuale*, 2 (1971), 153-171; y D. Bassi, «La mitología nelle prime imitazioni della *Divina Commedia*», *Aevum*, 11 (1937), 203-235.

de Roberto, rey de Jerusalén y Sicilia: “*Hic (scilicet Paulus Perusinus) ingentem scripsit librum, quem Collectionum titulaverat, in quo inter cetera, que multa erant et ad varia spectantia, quicquid de diis gentilium non solum apud Latinos, sed etiam apud Grecos inveniri potest, auditorio Bariae arbitror collegisse. Nec dixisse verebor, ego iuvenculus adhuc, longe antequam tu in hoc opus animum meum traheres, ex illo multa avidus potius quam intelligens sumpsi, et potissime ea omnia, que sub nomine Theodontii apposita sunt. Quem librum maximo huius operis incomodo, Bielle, impudice coniugis, crimine, eo defuncto, cum pluribus aliis ex libris eiusdem deperditum comperi. Puto igitur eo tempore, quo michi primo cognitus est, neminen illi in talibus equiperandum fuisse*”.

Vemos, pues, que Boccaccio reconoce su deuda no sólo con Teodoncio, a quien debe la inclusión de Demogorgón como el fundador de toda la raza de dioses y hombres, sino también con Paolo da Peruggia, cuyas *Collectiones* cita en numerosas ocasiones.

Creemos, pues, que al material mitológico transmitido por Boccaccio bajo el nombre de Teodoncio, debemos añadir el de Paolo da Peruggia, quien presenta, como veremos, incluso más coincidencias con el ‘Libro’ de Alfonso que con el atribuido a Teodoncio.

Otro posible punto de confrontación nos lo ofrece una anónima obra titulada *De natura deorum*, que se encuentra en los folios 100<sup>r</sup>-120<sup>v</sup> del manuscrito Bodleian MS Digby 221.

Se compuso, según J. Boyce Allen<sup>29</sup>, probablemente después de 1159, pero no mucho después de 1179, con la finalidad de reunir todo lo concerniente a las genealogías de los héroes y dioses disperso en Ovidio y en otros autores<sup>30</sup>: “*Ne faleratis utamur sermonibus et exquisitis superficiem tociusque mircologie que non solummodo in Ovidianis sed in quibuslibet auctoribus dispersa sunt etiam compendiosi more nostro colligere proposuimus, communem pocius utilitatem attendentes quam ocium nostrum aut quietem...*” (fol. 100<sup>r</sup>).

Pero, con ser interesante ese afán recopilador, nos parece mucho más significativo que comience su andadura genealógica con Demogorgón, quien de su unión con la Tierra tuvo, según el anónimo mitógrafo, un hijo llamado Polus, luego llamado Celio, y éste, a su vez, con Ops tuvo tres hijas, Ceres, Cibeles y Vesta, y un hijo, Saturno, de quien proceden los demás dioses: “*Primus omnium deorum pater Demogorgon dictus est, quia demones et ge, id est terra creauit, vel quia a demonibus et terra creatus fuit et in infimis terre*

<sup>29</sup> «An Anonymous Twelfth-Century De Natura Deorum in the Bodleian Library», *Traditio*, 26 (1970), 352-364.

<sup>30</sup> Nos servimos del microfilm que la dirección de la Biblioteca Bodleiana ha tenido a bien enviarnos. La parte correspondiente al *De natura deorum* se lee con bastante dificultad, por lo que hemos solicitado ayuda a nuestra colega María Luisa Palacio, eminente paleógrafa, a quien expresamos nuestro agradecimiento.

Judson Boyce transcribe el comienzo de la obra, omitiendo, no sabemos por qué razón, desde *Ne* hasta *exquisitis*.

*sibi sedem elegit... Tempore et in regno eiusdem de nocte et Acheronte nate sunt tres furie: Alleto, Megera et Thesiphone, que apud inferos furie uocantur et canes apud superos, dire aues quasi deorum ire, apud nos mundanos Eumenides, ab eu quod est bonum et mene quod est defectus, quia in bono deficiunt, apud insulares uel litorales dicuntur Arpie ab arpos quod est rapere; alie tamen a quibusdam assignantur Arpie filie Neptuni et Terre, unde nec in terra simpliciter nec in mari habitant, sed in insulis, quarum nomine sunt hec: Aello, Occipite et Celeno... Demogorgon de Tellure dea terre filium genuit, qui quoniam presus patris probitate pollebat dictus est Pollux. Postea quia regnum suum usque in firmamentum transtulit, de mutacione et augmentum sui honoris sibi nomen imitans Celius a celando per contrarium dici meruit...; a Celii dictum est celum sicut a Romulo Roma, nam quia dicitur celum quasi casa Elios: ethimologia est, non diuinacio. Celius ex Ope, que est terra, que terra dicitur quia nos opulentat, Saturnum genuit...” (fol. 100<sup>r</sup>).*

Son muchas las fuentes de las que se sirvió nuestro mitógrafo, tanto antiguas (Ovidio, Virgilio, Estacio, Horacio, Juvenal, Cicerón, Servio) como medievales (Remigio de Auxerre, Guillermo de Conches, Teodulo, Mitógrafo Vaticano Primero), pero la fuente principal, según Judson Boyce Allen<sup>31</sup>, parece haber sido Teodoncio: “The most interesting source which the Digby mythographer seems to have used is the lost work Theodontius, that mysterious authority from whom Boccaccio got his Demogorgon. Like Boccaccio, the Digby writer begins works with Demogorgon, the father of all the gods. Other than the name, however, there are no conclusive verbal parallels in this context, because Boccaccio’s treatment is rather extended, and Digby’s quite condensed. In others places there is more explicit evidence”.

Así, pues, el mitógrafo Digby pertenece al escaso grupo de manuales que, según J. Seznec<sup>32</sup>, desempeñaron, en calidad de intermediarios medievales, un papel oscuro pero decisivo en la supervivencia de los dioses de la Antigüedad. Además, se enmarca, aunque de forma mucho más modesta, en la misma tradición de la que parte Boccaccio, de Teodoncio y Paulo Perusino y, en última instancia, del pseudo-Pronapides, un bizantino al que se debe la idea de presentar a todos los dioses como descendientes de Demogorgón.

No cabe duda de que los redactores alfonsíes utilizaron un manual mitológico, posiblemente titulado *Liber de genealogiis deorum gentilium* o simplemente *De genealogiis deorum gentilium*, que pertenecía a la misma tradición que Teodoncio, el mitógrafo Digby y Paulo Perusino y, más tarde, Boccaccio.

En la *General Estoria* se le da una gran variedad de títulos, pero creemos que todos ellos pueden reducirse a uno básico: “Libro de las generaciones de los dioses gentiles”, que es citado de tres maneras distintas, a saber: a) “Libro de las generaciones de los gentiles”, b) “libro de las generationes”, y c) “Libro de los gentiles”. Los demás títulos que aparecen en la obra alfonsí pueden considerarse variantes de estos tres.

<sup>31</sup> Op. cit., p. 360.

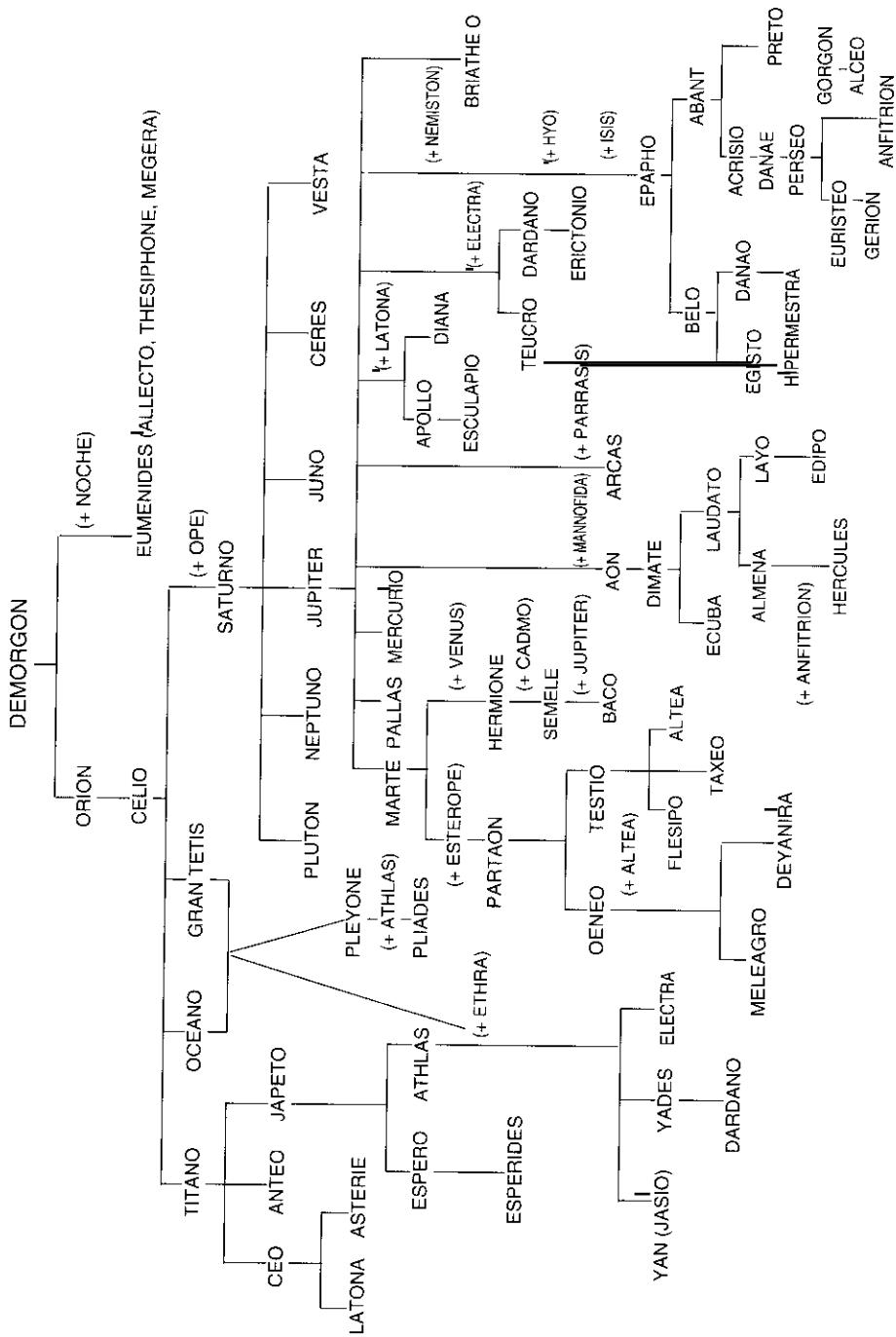
<sup>32</sup> Op. cit., p. 185.

El abundantísimo material mitológico que los redactores de la *General Estoria* encontraban en las *Metamorfosis* de Ovidio, carecía en la fuente de una organización cronológica, y ésta es la razón por la que, al incorporarlo a la *General Estoria*, tuvieron que situarlo en el marco cronológico-histórico, establecido casi siempre de acuerdo con el *Chronicon* de Eusebio-Jerónimo.

Pero debieron pensar que el enmarque temporal del *Chronicon*, siendo suficiente desde el punto de vista externo, histórico, no lo era igualmente desde el aspecto interno, propiamente mitológico, y ésta es la razón por la que cada personaje de Ovidio viene normalmente precedido por una referencia a su ascendencia genealógica.

A nuestro entender, el *Liber de genealogiis deorum gentilium* sirvió para la ordenación interna del material mitológico tomado en su mayor parte de Ovidio, mientras que los *Cánones Crónicos* de Eusebio-Jerónimo lo situaban en un contexto más amplio, el de la historia de la Humanidad, donde apenas se detallan las genealogías míticas.

Ateniéndonos a las referencias que hallamos en la *General Estoria*, podemos reconstruir un árbol genealógico que, sin duda, debieron tener muy en cuenta los redactores alfonsíes a la hora de organizar internamente el material mitológico.



Observado con atención, podemos comprobar que en la parte más elevada de ese *stemma* o árbol de las genealogías míticas, aparece Demogorgón, quien tuvo un hijo, Orión, y, de su relación con la Noche, tres hijas llamadas Euménides o Furias. De Orión nació Celio, que a su vez engendró a Titano, Océano, Gran Tetis y Saturno. De la unión de este último con la diosa Ope, nacieron dioses tan conocidos e importantes como Júpiter, Juno, Ceres, Vesta, Neptuno y Plutón.

Si nos detenemos un instante en las partes más elevadas del *stemma*, comprobaremos que nuestro mitógrafo muestra coincidencias notables, y también algunas discrepancias, con la tradición representada por Teodoncio, Paulo Perusino, el mitógrafo Digby y, en última instancia, por Boccaccio como transmisor o recopilador de la obra de los dos primeros.

Así, igual que estos autores, el mitógrafo conocido en Castilla coloca a Demogorgón en la cúspide del árbol genealógico como el padre de todos los dioses.

Por si fuera poco este hecho, encontramos, además, sorprendentes coincidencias en su explicación etimológica. En efecto, el mitógrafo Digby nos dice que Demogorgón fue llamado así “*quia demones et gea id est terra creauit aut quia a demonibus et terra creatus fuit et in infimis terre sibi sedem elegit*”. Por su parte, Boccaccio, en el prohemio del libro primero<sup>33</sup>, nos da esta interesantísima interpretación: “*Sonat igitur, ut reor, Demogorgon grece, terre deus latine. Nam demon deus, ut ait Leontius, Gorgon autem terra interpretatur. Seu potius sapientia terre, cum sepe demon sciens vel sapientia exponatur*”, que sin duda alguna ha debido tomar de la misma fuente donde bebió nuestro mitógrafo, quien se refiere a Demogorgón en éstos términos: “*et este nombre compuesto de demon que dice el griego por sabio e geo gergon por tierra, onde Demogorgon tanto quer dezir como sabidor o sabiduria de la tierra*”.

Un poco antes, el mismo Boccaccio se había referido a los intentos habidos por descubrir la causa, material y divina, creadora de todas las cosas, que unos, como Tales de Mileto, la identificaron con el agua, otros, como Anaxímenes y Crisipo, con el aire y fuego, respectivamente, otros, en fin, con la tierra.

Aunque el descubrimiento de que la tierra es el origen del universo remonta a los griegos, Boccaccio considera a Teodoncio como el más cercano valedor de esta doctrina y de su denominación como Demogorgón<sup>34</sup>: “*Qui autem terram rerum omnium productricem voluere, ut Theodontius dicit, inmixtam illi divinam mentem Demogorgonem nuncupavere*”.

El *Liber de genealogiis* utilizado por Alfonso el Sabio se planteaba también el problema de los elementos que fueron la causa primera de las cosas, pero la solución dada es distinta de la de Boccaccio-Teodoncio, por cuanto Demogorgón no nace de uno solo de esos elementos, sino de los cuatro: “*E segund ellos (=gentiles), este primero omne fue Demogorgon, e nascio de los quattro elementos, segund cuentan los auctores de los gentiles*”.

<sup>33</sup> *Genealogie deorum gentilium libri*, op. cit., p. 15. El subrayado es nuestro.

<sup>34</sup> *Genealogie deorum...*, op. cit., p. 12.

La coincidencia de nuestro mitógrafo con la tradición representada por el manuscrito Digby y, particularmente, por Boccaccio no se limita a Demogorgón, sino que se extiende, como se verá, a la mayor parte de los otros dioses.

Sin embargo, el manual utilizado en la *General Estoria* muestra rasgos de su independencia en lo que se refiere a la descendencia directa de Demogorgón, a saber, Orión y las Euménides. En contraste, el mitógrafo Digby hace a Pollux, llamado luego Celius, único hijo de Demogorgón, y a las Euménides hijas de la Noche y Aqueronte, engendradas, eso sí, en tiempos de aquel supremo dios. Por su parte, Boccaccio reconoce también a Pollux como hijo de Demogorgón, pero añade otros más, a saber: Litigio, Pan, Cloto, Láquesis, Atropo, Pitón o Fanete, Tierra y Erebo.

Por lo que se refiere a las Euménides, Boccaccio coincide con el mitógrafo Digby al citar a Teodoncio como fuente para su ascendencia paterna<sup>35</sup>: “*Primo igitur eas (scilicet Eumenides) dicunt Acheronitis fuisse filias atque Noctis; quod Acheron illis pater fuerit testatur Theodontius*”. En cuanto a Orión, hijo de Demogorgón según nuestro mitógrafo, en la obra del certaldés aparece, de acuerdo con Teodoncio, como vigésimo quinto vástago de Júpiter<sup>36</sup>: “*Orion Iovis, Neptuni et Mercurii fuit, secundum Ovidium filius...; placet Theodontio, ut Iovis tantum filius appelletur*”.

Y ya, para concluir con las diferencias, hemos de referirnos al dios Celio, sobre el que nuestro mitógrafo y el del manuscrito Digby muestran un cierto acercamiento, ya que el primero lo considera nieto y el segundo hijo de Demogorgón, mientras que para Boccaccio es biznieto de Demogorgón, nieto de Erebo e hijo de Eter y Día.

Salvo los casos señalados de Orión y de las Euménides, y de Briareo en la parte baja del árbol genealógico, la coincidencia de nuestro mitógrafo con los otros textos, en particular con el de Boccaccio, es tal que parecen haberse servido de una fuente común, tratada de forma resumida por nuestro autor y el mitógrafo Digby y de manera mucho más extensa por el certaldés.

Así, este último refiriéndose a Arcas, décimo quinto hijo de Júpiter y de la ninfa Calisto, dice<sup>37</sup>: “*Quam ob rem cum Arcas ferox iuvenis Pelasgos in dicionem redegisset suam, Arcades illos ex suo nomine appellavit*”, texto que corresponde con éste de la *General Estoria*: “*e este Arcas fue otrossi el que conquirio a los griegos pelasgos, e llamo, deste su nombre Arcas, Arcadia a la tierra que conquirieron dellos*”.

Según Boccaccio, la Gran Tetis y Océano fueron hijos de Cielo y Vesta, y tuvieron una copiosa descendencia<sup>38</sup>: “*Thetim magnam dicit Paulus... filiam fuisse Celi atque Veste et Occeani coniugem... Hec magna Thetis multos ex Occeano peperit filios*”. Sobre esto mismo nos cuenta la *General Estoria* que

<sup>35</sup> *Genealogie deorum...*, op. cit., p. 127.

<sup>36</sup> *Genealogie deorum...*, op. cit., p. 557.

<sup>37</sup> *Genealogie deorum...*, op. cit., p. 285.

<sup>38</sup> *Genealogie deorum...*, op. cit., p. 122.

*“el rey Celio, hijo del rey Orion, hizo a Occeano e a la Grand Thetis; Occeano et la grand Thetis, amos hermanos, casaron en uno, e ouieron hijos e fijas muchos ellos”.*

En el capítulo XXXIX del libro II, el autor italiano llama a Harmonía, esposa de Cadmo, con el nombre de Hermíone (*quandam a Vulcano donatum Hermioni coniugi Cadmi*), confusión semejante a la que encontramos en la *General Estoria*: *“E de Semele, hija de Cadmo, que fue rey de Tebas, e de Hermione, su mugier”*.

Puesto que ya no hay duda alguna de la estrecha relación de nuestro mitógrafo con la tradición mitográfica representada por Boccaccio, deberíamos formular de nuevo la pregunta que se hacía María Rosa Lida, a saber: ¿Estaría el libro de las generaciones de los dioses de los gentiles emparentado con la obra sincretista de Teodoncio?

La contestación a esta pregunta nos parece ahora evidente: efectivamente está emparentado con Teodoncio, pero no directamente sino a través de otra obra muy próxima o igual a la de Paulo Perusino.

Que nuestro mitógrafo sigue a Teodoncio, se puede comprobar perfectamente, además del comienzo con el dios Demogorgón, en la genealogía de Epafo, al que todos consideran hijo de Júpiter, pero sobre cuya madre hay discusión, puesto que Ovidio la identifica con Yone (=Io), hija de Inaco, y Teodoncio y Leoncio Pilato con Isis, hija de Prometeo<sup>39</sup>: *“Qui quidem Epaphus, ut testatur Ovidius, ex Yone filia Ynachi, Iovis fuit filius fuisse filium dicunt, sed ex Yside...”*

En la *General Estoria* aparecen recogidas estas dos filiaciones, la ovidiana (“*El rey Juppiter hizo a Epapho en Hyo, hija del rey Ynaco de Grecia*”) y la de Teodoncio (“*Epapho, rey del reyno de Menphis, que es en Egipto, que fue hijo del rey Juppiter e de la reyna Ysis...*”).

Ahora bien, que nuestro mitógrafo se emparenta directamente con un texto semejante o igual al de Paulo Perusino que, debemos recordarlo, recopilaba, además, también a Teodoncio, lo demuestra con toda evidencia el pasaje referente a Partaón, uno de los quince hijos de Marte. Aquí, como en el caso de Epafo, hay también discoincidencia respecto a quién fue su madre, pues según Boccaccio, Teodoncio la identifica con Meroe, mientras Paulo Perusino con Estéropoe<sup>40</sup> *“Parthaon, ut ait Theodontius, filius fuit Martis ex Meroe, et Calidonie regem. Paulus autem dicit hunc Martis fuisse filium ex Sterope filia Athlantis.”*

Es esta última interpretación, y no la de Teodoncio, la que encontramos en la *General Estoria*: *“Et en aquella a que llaman Sterope hizo Mars a Partaon que fue rey de tierra de Calidonia”*.

Con los escasos testimonios desperdigados en la *General Estoria* y que a continuación recogemos clasificándolos de acuerdo con el *stemma* señalado, es posible, pues, identificar un *Liber de genealogiis deorum gentilium* que

<sup>39</sup> *Genealogie deorum...*, op. cit., p. 85.

<sup>40</sup> *Genealogie deorum...*, op. cit., p. 485.

perteneció a la misma tradición que el mitógrafo Digby y Boccaccio como transmisor de la obra de Teodoncio y Paulo Perusino y que, a pesar de ser independiente respecto a todos ellos, guarda una relación más estrecha con la obra de este último recopilador.

## LIBRO DE LAS GENERACIONES DE LOS DIOSES DE LOS GENTILES

### 1 (*General Estoria I* 156 a-b)

E regnaua otrossi estones en la ysla de Creta el rey Celio, e Celio fue padre del rey Saturno, e regno y despues, et era tanto de bueno este rey Saturno que assi le llamauan los gentiles dios dela tierra- como al dios de todo, Dios del cielo-; e este Saturno, que regnaua en Creta, auie so fijo e que dixeron Juppiter; e la generacion del rey Juppiter descende desta guisa daquel aquien los gentiles llamauan que era el primer omne del mundo, al que nos llamamos Adam.

Et segund ellos, este primero omne fue Demogeron, e nascio delos quattro elementos, segund cuentan los auctores delos gentiles; et es este nombre compuesto de demon que dize el griego por sabio e geo gergon por tierra, onde Demogeron tanto quier dezir como sabidor o sabiduria dela tierra. Este Demogeron fizó a Orion. Orion fue de malas costumbres e uil, et por ende non dixieron nada del los auctores. Pero este Arion fizó a Celio, que fue bueno, e meioro e emendo en si la maldad del padre e las costumbres, e fue este el que dixiemos que regnara en Creta. Este rey Celio fizó al rey Saturno, e fue principe derechero, e començo muchos derechos enla tierra...

Este rey Saturno regno en Creta et en muchas otras tierras, e ouo estos tres hijos uarones: Pluton, Neptuno e Juppiter...

### 2. (*General Estoria II*, 1, 88 a-b)

Deste rey Juppiter fallamos por los auctores de los gentiles que entre fijos e fijas ouo mas de treynta, que fueron todos los que menos reyes e reynas, e sobressi llamados dioses e deessas de sos gentiles cada uno en sus cosas, como Mercurio, que es otrossi una de las siete planetas, quel llamaron dios de los tres saberes del triuio, e de fisica e de las mercaduras, y a Pallas, fija del rey Juppiter, deessa de los quattro saberes del quadruuio, e de batalla, e de las oliuas, e de toda la natura de filanderia, e de texer e de labrar de aguia, et assi de los otros e de las otras fijas de Juppiter. Et entre los otros fijos ouo el rey Juppiter estos dos, a Jasio e a Dardano, mas de Jasio non fallamos de que madre lo ouo. A Dardano, segunt cuenta el Libro de las generationes de los gentiles, fizol en Electra, fija de Athlant, rey de los occidentes de Europa e de Affrica, et uino la generation del rey Athlant desta guisa, assi cuemo cuenta el Libro de las generationes de los gentiles: Demogeron, a quien los gentiles touieron por el primer omne e otrossi el primero de sos dioses, fizó a Titano el gigant, Titano a Japeto, Japeto al rey Athlant, el rey Athlant, en Pleyone fija de Occeano, a Electra; otrosi aquel Demogeron fizó a Orion, Orion al rey Celio, el rey Celio al rey Saturno, el rey Saturno al rey Juppiter, el rey Juppiter, en

aquella Electra fija del rey Athlant cuemo es dicho, fizo a Dardano, et este Dardano fue el primero que poble a Troya.

3 (*General Estoria I* 634 b)

Por nos non detener mucho en la cuenta deste Dardano, dezimos uos assi del su linaje de luego: fue delos primeros e mas altos omnes del mundo assi como uiene por linna fastal rey Juppiter, que fue el mas alto rey de todos, e mas noble e mas poderoso. El rey Juppiter assi como cuenta el Libro delas generationes delos gentiles e Ouidio enel Libro delos dias Faustos, ouo a Electra, fija de Athlant, rey delas Espannas e de Maia, fija de Mercurio, e fizo en ella a este rey Dardano. Este Dardano fizo a Erictonio, que fue otrossi rey empos el. Este Herictonio fizo otrossi, dend adelant, su linage dond uinieron otros reys que regnaron, assi como lo aueredes adelant en esta estoria en sus logares.

4 (*General Estoria II*, 1, 105 b ss.)

Cuenta el Libro de las generationes de los gentiles que los gigantes fueron muchos, et dizen que aquell a que llamaron Ceo que fue fijo de Thitano el gigant, fijo del rey Celio, e que ouo dos fijas: all una dixieron Latona e a la otra Asterie. Et por que eran estas duennas de grant sangre e fermosas, enamorosse dellas el rey Juppiter, e gano a Latona e ouo la por su amiga; et empos esto a tiempo, por que uio a Asterie, su hermana de Latona, duenna muy grant, e muy fremosa, e de muy buenas costumbres e beuir muy casta, pagosse della et quisiera la auer cuemo a su hermana, ca assi cuemo lo fallamos por los escriptos de sos autores, los gentiles non auien (106 a) estoncés en sus casamientos nin en sus amiztades de mugieres ley que les vedasse nin les estoruasse tales ayuntamientos... Et pues que uio que non podie uencer a Asterie para fazer lo que ell querie, trabaiosse de forçar la; et ella, quando esto entendio, començo a foyr del, e Juppiter a yr empos ella, e tanto ouo miedo del que se dexo caer en la mar...

5 (*General Estoria II*, 1, 106 a-b)

Juppiter, pues que murió Asterie, torno a Latona e ouo fijos en ella; onde cuenta Ouidio e el Libro de las generationes de los dioses de los gentiles e de los otros sus príncipes, de la grant guisa que fizo Juppiter en Latona, hermana de Asterie e fija de Ceo el gigant, a Apollo, padre de Esculapio que fue el philosopho, de quien cuentan las estorias de los sabios que fue el primero fisico bueno e el mas sabio omne de la su sazon; et con este fijo ouo Juppiter en Latona una fija a que llamaron Phebe, e aun sobrereste nombre le dixieron Diana; ca otrossi llamaron a Apollo, sin este nombre este otro que dezimos, Phebo; onde dixieron a ell Apollo e Phebo, e a la hermana Diana e Phebe; et fue esta Diana duenna muy sabia e de muy santa uida, assi que esta es la que los sos gentiles llamaron so deessa de castidad.

6 (*General Estoria II*, 2, 338 a)

Cuentan los abtores de los gentiles e el libro de las sus generaciones que Diana fue fija del rey Jupiter e de donna Ceres, a quien sus gentiles llamauan

deesa de la tierra e de las mieses. E de Circe dize asi el Ouidio en el catorzeno capitulo de su Libro Mayor que fue fia del sol.

7 (*General Estoria* II, 1, 276 a)

Desta razon de Persseo e de las fijas del rey Phorco fabla Estacio en el segundo libro de Achilles, e Lucan, e Ouidio, e Virgilio, e otros autores muchos en sus libros que fizieron. E fallamos en el quarto libro de Ouidio Mayor que diz que estas fijas de Phorco auien un oio e non mas con que ueyen...

Et cuenta otrossi el libro de los gentiles, que fabla de los linnaies de los sus dioses e de los sus principes, que un su dios a que llamauan Mercurio, e una deessa a que dizen Pallas, e este Persseo, que fueron hermanos hijos del rey Juppiter. Et Persseo, quando oyo dezir daquellas fijas del rey Phorco, como tenien aquel regno e por qual manera se deffendien e uencien a todos los omnes, asmo como podrie seer que uencias ell a ellas...

8 (*General Estoria* I 74 b)

Ell otro fijo deste rey Nemproth ouo nombre Belo, mas segund dize mahestre Pedro enel capitulo dela estoria de Habel, dos fueron los Belos: el uno este Belo, fijo de Nemproth; ell otro un Belo, rey de Grecia. E deste de Grecia uiene el linage dota parte e desta guisa, assi como cuenta el Libro delas generationes delos gentiles: El rey Juppiter fizó a Eppapho en Hyo, fija del rey Ynaco de Grecia; este Eppapho fizó a Belo, e este Belo, fijo de Eppapho e nieto del rey Juppiter, fue rey de Grecia.

9 (*General Estoria* I 690 b ss.)

El linage deste rey Danao, de quien nos fablamos enel libro dante deste (691 a) que fuera a Argos y recibiera enel regno Stenelo, que era rey dend, se comienza enel rey Juppiter. E dizimos que todos aquellos omnes, e duennas e dioses e deessas que delos gentiles sean, cuyos linages quisieremos departir e contar en esta Estoria, e enel rey Juppiter los començaremos, que dend a arriba non nos sea demandada generation ninguna. Pues departimos assi sobrelinage de Danao, que segund los gentiles el primero omne que nascio delos elementos ouo nombre Demogeron; aquel Demogeron fizó a Orion, Orion a Celio, Celio a Saturno, Saturno a Juppiter, el rey Juppiter fizó en Yo, fija del rey Ynaco de Argos, al rey Ephao, el rey Epapho al rey Belo, al que dixieron Prisco; e es prisco en latin tanto como antiguo enel lenguage de Castiella, onde este nombre Belo Prisco tanto es como Belo ell antiguo; aquel Belo ell antiguo fizó a Danao e a Ogisto, Danao a la reyna Ypermestra, Ogisto al rey Sino...

Epapho, su auuelo, heredo en Grecia, e en Asia e en Egipto, e Belo Prisco regno otrossi en Asia, en Babilonna o el rey Nino, hermano de Danao e de Egisto, regno, como auemos ya contado.

10 (*General Estoria* I 206 a)

En la sazon que esto fue, era otrossi en tierra de Italia un rey que dizien Bisalpo, et ouo una fija que llamauan Temistion; et en esta fizó otrossi el rey

Juppiter un fijo que ouo nombre Briatheo, segund cuenta Ouidio e este fue despues rey de Libia, assi como fallamos en un libro que fabla delos linages e delas generationes delos gentiles.

11 (*General Estoria I* 602 a)

Sabed que aquel mançebiello Arcas, fijo del rey Juppiter e daquella inffante Parrasis..., pero este fue aquel Arcas de quien dixiemos que cuentan Eusebio e Jheronimo que fuera rey de Arcadia, e assi pudo seer que antes fue rey e regno que Juppiter leuasse ael e a su madre al cielo, e este Arcas fue otrossi el que conquirio alos griegos pelasgos, e llamo, deste su nombre Arcas, Arcadia ala tierra que conquiriera dellos. Et cuenta el Libro delas generationes delos gentiles que en seer este Arcas tan ninno aun e cometer tan grandes fechos, que non ay marauilla ninguna, ca uinie de gigantes et omnes fuertes, e brauos, e poderosos, e entendudos e cometedores de todo grand fecho; e si Arcas assi lo fazie que en aquella edad cometie tales fechos, non salie de linage por que non es de marauillar esto.

12 (*General Estoria I* 601 b)

E podemos alli dezir en aquella razon que Ouidio dize de Juno alumpna que se puede dezir tan bien por sobrina como por criada, ca fueron parientes Juno e aquellos dioses dela mar, e departir uos emos como, segund lo cuenta e lo departe el Libro delas generationes delos gentiles, en que dize assi: el rey Celio, fijo del rey Orion, fiz a Occeano e ala grand Thetis; Occeano et la grand Thetis, amos hermanos, casaron en uno, e ouieron hijos e fijas muchos dellos. Esse rey Celio, padre de Occeano e de Thetis, fiz a Saturno, rey de Lombardia y de Ytalia; el rey Saturno al rey Juppiter e ala reyna Juno; dond finca en esta guisa por çierto quela reyna Juno, segund el parentesco e los grados del como lo aqui oydes, que sobrina era de Occeano e de Thetis; onde dezimos que en razon dell Ouidio, e Juno e daquellos dos dioses, que puede alli seer tomada aquella palabra muy bien por sobrina.

13 (*General Estoria II, 1, 163 b*)

Assi cuemo lo fallamos por escriptos de muchos sabios que lo departen, e lo cuenta el Libro de las generationes de los gentiles, e lo auemos nos ya otrossi contado ante desto, el rey Juppiter e la reyna Juno hermanos fueron de padre e de madre, e fue so padre el rey Saturno, e su madre la reyna Ope. Onde dize Ouidio de la razon de Juno e de sus hermanas en el libro de los Fastos estos dos uiessos por latin:

Ex Ope Junonem memorant Cereremque creatas  
Semine Saturni, tercia Vesta fuit.

Et quieren estos uiessos dezir desta guisa en el lenguage de Castiella: dizen los autores e otros sabios que de la semient del rey Saturno e de la reyna Ope fueron criadas, esto es engendradas, la dessaa Juno, e la deessa Ceres, e tercera la deessa Vesta; et quiere esto seer que Juno, e Ceres e Vesta que fueron hermanas e fijas del rey Saturno e de la reyna Ope.

14 (*General Estoria* II, 1, 227 b)

Ivno, pues que callaron todos los infernales, estido callando una pieça e catabauan todos a ella que dizrie. Ella, como uio companna muy entiznada, e muy fea, e muy mesquinna e muy desa abte de querer la catar ninguno luengo tienpo, nin uio y persona con quien sabor ouiesse de se razonar, non les dixo luego al si non que llamo a las tres Eumenides, que son Allecto, Thesiphone et Megera, rauñas infernales, de quien auemos deparido ya en esta Estoria, segunt cuenta en el Libro de los linnages de los nobles gentiles de sos dioses que fueron fijas de Demogeron e de la Noche, deessas grieues e muy malas de amansar.

15 (*General Estoria* II, 1, 38 b)

E los que morauan en Cirra aorauan al sol, et los que en Nisa a Baco, que fue fijo del rey Juppiter e de Semele, fija de Cadmo, que fue rey de Tebas, e de Hermione, su mugier, fija de Mars e de Venus, segunt se falla en el Libro de los linnages de los gigantes e de los otros gentiles.

16 (*General Estoria* II, 1, 52 b ss.)

Contado auemos ya en la primera parte desta General Estoria de cuemo los gentiles llamaron Demogeron al primero omne del mundo, e nos Adam, e del linnage que deste Demogeron uino, segunt los gentiles; onde el rey Agenor, que fue rey de Egipto don son las Thebas, uino deste linnage e de la mas alta sangre que en los gentiles auie, et ouo un fijo a que llamaron Eliče, e una fija a que dixieron Europa, et otros tres hijos que llamaron al uno Cadmo, al otro Phenix e al terçero Cilis... (53 a) La reyna Europa, fija deste rey Agenor, era muy grand e muy fremosa, e morando en casa del su padre leuaua muy grant prez de la mas fremosa duenna e de mejores costumbres que en toda la tierra auie a essa sazon, et el rey Juppiter regnaua estoncés en Creta..., et assi cuemo dizen las santas Escripturas..., e el Libro de los linnages de los gentiles e todos los sos auctores que ouo este rey Juppiter muchas mugieres ademas e muchos hijos, e todos los mas dellos de muy grand guisa, cuemo es dicho ya de algunos dellos et diremos aun en esta Estoria adelant de cada unos en sos logares, ca todos fueron reyes e grandes príncipes.

17 (*General Estoria* II, 1, 267 a-b)

Epapho, rey del reyno de Memphis, que es en Egipto, que fue fijo del rey Juppiter e de la reyna Ysis, fija del rey Ynaco de Grescia, fizó a Abant, assi cuemo cuenta el Libro de las generationes de los gentiles; Abant a Acrisio, que fue rey del reyno de Argos que dixiemos de Grescia, e fizó otrossi a Preto e al rey Agenor, cuya fija fue Europa, la que el rey Juppiter robara segunt auemos dicho ante desto. Aquel rey Acrisio de Argos, fijo de Abant, fizó una fija a que llamaron Dane, e non ouo otro fijo nin otra fija de que las estorias fablen...

18 (*General Estoria* I 279 a)

E pues que tanto fablan del las estorias delos sabios, queremos uos nos contar aqui del su linage como descende, segunt lo fallamos en el Libro delas generationes. Dizen los sabios delos gentiles que el primer omne e dios que

ellos ouieron que fue aquel Demogergon, de quien fablamos ya ante desto. Et este Demogergon fizò a Orion; Orion a Celio et dicho es otrossi; Celio a Thithano el gigant e a otros muchos otrossi gigantes; Thithano a Japeto, e fueron todos estos gigantes; Japeto a este Athlas, que fue rey de Espanna e de Affrica; et uino desta guisa este rey Athlas del mayor linage del mundo e delos primeros, et queremos aqui departir del linage que uino del mismo despues. Celio otrossi fizò a Occeano e a la grand Thetis. Et a este Occeano e a esta Thetis llamaron sus gentiles dioses dela mar, e aun dizen en el latin occeano por la gran mar e Thetis por agua. Et Occeano caso con esta Thetis, su hermana, e fizò en ella a Pleyone, e a Ethra e otras fijas e hijos. Et este Athlas caso despues con Pleyone, fija de Occeano et de Thetis, e fizò en ella a aquellas siete fijas de que nos auemos ya dicho algun poco...

**19 (General Estoria I 279 b)**

Despues desto caso este Athlas otra vez con otra su hermana de Pleyone, e fizò en ella un fijo aque llamaron los griegos Yan e tres fijas; e llamo las Athlas Yades, e dio ende este nombre aunas estrellas que son tres...Et aquel fijo del rey Athlas, aque llamaron los griegos Yan, segund contamos, dixieron le los latinos Jasio, e fue rey de Arauia e de Grecia; e fallamos en la Estoria de Troya que este Jasio fizò a Dardano en la postrimera tierra de Espanna, et daqui uinieron los reyes dela cibdad Dardania, e esta es ala que llamaron despues Troya. Pero fallamos en otro logar, en el Libro delas generaciones delos linages delos gentiles, que tenemos aun por mas cierta cosa, que Dardano, dont los reyes de Troya uinieron, e Treuco, deste hermano de Dardano, assi como contaremos adelant, que hijos fueron de Juppiter e de Electra, fija deste Athlas, rey de Espanna e de Affrica, e de su muger Pleyone.

**20 (General Estoria I 207 b ss.)**

Agora diremos otrossi aqui del linage de Mars. Fallamos en el libro delas generaciones delos reyes gentiles et delos otros altos omnes, como Athlas rey de Espanna ouo de su mugier Pleyone siete fijas, que fueron llamadas dos dellas, o tres o mas, o todas en uno Pliades, e tenemos que son aquellas siete que andan siempre ayuntadas en uno, e dezimos les las siete cabrillas; et dizen los estrelleros que son aquellas siete estrellas la fruent del signo del toro, e dieron les los sabios (208 a) este nombre Pliades daquel nombre Pleyone, que fue daquella reyna Pleyone, mugier del rey Athlant, el muy grant estrellero; mas dota guisa cada una daquellas siete hermanas auie su nombre sennalado e proprio sin este que dezimos Pliades. Et en aquella aque llamauan Sterope fizò Mars a Partaon, que fue rey de tierra de Calidonia. Este Partaon fizò a Testio. Testio a Taxeo, e a Flesipo e una fija que ouo nombre Altea; e este Partaon, que dixiemos, padre de Testio, fizò a Oeneo que fue rey de Calidonia despues de Partaon, e caso con aquella dona Altea, su sobrina, fija de Testico su hermano, e ouo en ella hijos e fijas, dont uinieron grandes linages como ell infant Meleagro e la reyna Deyamira, mugier de Hercules el grande, e otros; e destos linages de Testio, rey de Calidonia, e dela reyna Altea contaremos adelant mas cosas.

21 (*General Estoria II*, 1, 105 b)

Et los sabios que fablaron de las andanças de la mar nombraron otros perigos que se fazen y, e dixieron las razones de cada unos; et maguer que los perigos de la mar son muchos e de muchas maneras, troxieron los a seys nombres generales so que los encerraron a todos, assi como lo dizen en el Libro de las generationes de los gentiles, e en los Ouidios e en otros escriptos; et aquellos seys nombres son estos en el latin: Ciclades, Sirtes, Caribdis, Scilla, Aloceraunia, Caphareo...

22 (*General Estoria II*, 2, 2 a)

El rey Jupiter de Greçia fizo en vna duenna, que auia nonbre Mannofida. vn fijo a que dixerón Aon; e este Aon otro a que dixerón Dimate. E Dimate fizo a Ecuba, que fue muger del rey Priamo de Troya, segunt contaremos adelante en su lugar, e vn fijo a que dixerón Laudato. E aquel Laudato fizo a Almena e a Layo, rey de Tebas, el que fue padre de Edipo, segunt oystes en la su estoria. Otrosi nos auemos contado commo Atrisio, rey de Argos -que es vno de los regnos de Greçia- fizo a Dane; e Dane a Perseo, que fue despues rey de Miçeras que es vno de los regnos de Greçia e otrosi regno por si. E este rey Perseo fizo vn fijo que ovo nonbre Gorgon; e Gorgon a Alçeo; e Alçeo a Anfitrion. E este Anfitrion fue marido de aquella Almena, fija de Laudato.

23 (*General Estoria II*, 2, 7 a-b)

E cuenta en el Libro de los linages de los gentiles e de sus dioses que desta gente de la prouincia de Arcadia que por eso despreçauan ellos a Diana, a que llamauan los otros deesa de la Luna; e non dauan nada por ella, nin le querian fazer sacrificio ninguno, nin catar le por deesa por que auian ellos su creençia a tal que antes fueron ellos fechos que la Luna. E segunt la verdad de la primera criança de las cosas, esto era mentira; ca antes fue criada la Luna que el omne fecho. E dizen que aquellos que esta seta tenien que los llamauan en Greçia proselenos, que quier dezir en nuestro lenguaje de Castilla tanto commo engendrados o fechos antes que la Luna; e avn que creyeron los otros gentiles que, por la creençia desta nesçedat que tenien aquellos de Arcadia, les viniera aquella pestilênciia de aquel puerco que mato dellos sin cuenta. E mato Ercules a el...

24 (*General Estoria II*, 2, 9 b ss.)

Dize en el Libro de los gentiles que en el tiempo de Ercules que acaesçio en tierra de Cremona que se fizieron malos los mas de los mejores omnes que auie en todas aquellas tierras, de guisa que semejaua que viniera este mal en ellos commo si viniera temporal malo o otra enfermedat o pestilênciia en las cosas muchas veces por las estrellas e por el ayre dannado. E alçaronse a los montes, e metieronse a forçar, e a robar, e a destruir toda la tierra, tanto que los moradores de alli non osauan fincar sinon en las çibdades cercadas e en los castillos fuertes ante ellos tantos eran; e nin los de las otras tierras non osauan por alli pasar. E los omnes de aquella tierra vsauan estonçes muchos sacar sus mercadurias e andar con ellas por aquella tierra (10 a) e enriqueçien por ello.

Mas tantos auie y de los ladrones que perdien los omnes los mercados e las ferias, e enpobreçie la tierra e quierese ermar...

25 (*General Estoria* II, 2, 11 b)

E cuentan los abtores de los gentiles en este lugar en sus fazannas que los sus dioses lo çegaron por el mal fecho e por la crueza...

26 (*General Estoria* II, 2, 19 a)

Dize en el Libro de las estorias de los gentiles que tardando Ercules en la lid e en la guerra de los centauros, asi acaesçio que sus fiios fizieron a donna Mera, su madre, fazer tuerto a Ercules, su marido. E Ercules, desque torno de alla e sopo toda la verdad del fecho commo fuera, mato a los fiios por ello; e a donna Mera no la culpo tanto, ca fuera forçada...

27 (*General Estoria* II, 2, 29 a)

E desque arribo a Africa, vino luego el rey Anteo. E este rey Anteo, segunt dize en el Libro de los linages de los gentiles, fue fiio de Titano el gigante; e salio omne muy labrador, e era muy rico e muy poderoso por lauor de tierra, e fue señor del reyno de Tange. E dize Plinio...

28 (*General Estoria* II, 2, 31 a)

Pero de las esperiadas fallamos en el Libro de las generaciones de los gentiles que fueron fiias de Espero, fiio de Jappeco, fiio de Titano el gigante; e que por ende les dixerón esperidas del nonbre de su padre. E del nonbre deste Espero que llamaron Esperia a la postrimera tierra de Africa de parte de oçidente en el comienço de la noche, que por aquel Espero le dixerón este nonbre, e de otra guisa llamauan Venus.

Mas por mas verdadera razon tenemos esta: que fueran estas las fiias del rey Atalant, e que otras que ovo y antes que fueron fiias del rey Espero; e que mas ovo nonbre la tierra de Esperia de aquella estrella que non la estrella della.

29 ( *General Estoria* II, 2, 32 a-b)

En la sazon que Ercules arribo a Caliz e fazia y sus lauores grandes, reynaua en Espanna Gerion. E avn en esa tierra de Espanna non auia mas tres regnos, e era Gerion rey de todos. E este fue el primero rey que en Espanna ovo, segunt fallamos que dizen los sabios que escriuieron las estorias desto. E queremos vos contar el linage donde vino. Perseo, el rey de Persia de Asia, e de Miçenas de Greçia, fiio del rey Jupiter e de la reyna Dane, de quien auemos ya fablado, fizó al rey Euristeo de Miçenas, segunt dize en el Libro de los linages de los gentiles. E el rey Euristeo fizó a este rey Gerion, primero rey de toda Espanna.

30 ( *General Estoria* II, 2, 108 a )

Segunt las estorias de los linages de sus gentiles, cuentan que era Venus muy bien tajada de cuerpo, e muy ensennada, e bien razonada...